

Comité de Enlace y Defensa de ARTES GRÁFICAS

Boletín de información



AÑO I

Madrid, 19 de diciembre de 1936

NUM. 1

QUE ES NUESTRO COMITE

Las necesidades de nuestra industria nos obligó a ir realizando la unión en un solo bloque de todas las Artes Gráficas. Sabido es por todos la autonomía que cada sección mantenía, en perjuicio de la causa, y que éstas sólo se enlazaban por un compañero que reunía a las diferentes secciones para tratar tal o cual cuestión, que muchas veces no podía unificarlas por no rozar su mal entendida autonomía; por esta razón sentíamos el deseo de acabar con esta indiferencia sindical, construyendo un organismo potente y capaz de desterrar para siempre la dirección única de cada sección, dando poderes a un representante de cada sección gráfica, pero en constante contacto con las secciones.

¿Cómo no lo planteamos el deseo de realizar el Sindicato de industria? Hemos dicho: no es el momento—estamos en guerra—; sólo es necesario unificar nuestra acción, formando cuadros de ataque y defensa contra la reacción fascista. Y esto nos lo planteamos en los comienzos de la sublevación, y poco a poco, estudiando y recogiendo los anhelos de nuestros sindicatos, nos decidieron a una dirección única y disciplinada contra la ofensiva clerical-fascista.

Nuestro organismo superior, la Unión General de Trabajadores, nos instó rápidamente a la movilización de todos nuestros sindicatos, y para ello celebramos la Asamblea magna en el teatro de Price, que recordamos como el acto más formidable dado por las Artes Gráficas en toda su vida sindical. Aun apreciando que en nuestra Asamblea faltaron una enorme mayoría de buenos camaradas que combaten en los diversos frentes.

Las conclusiones fueron contundentes, y la respuesta de los sindicatos fué unánime con las que les presentó a su deliberación el Comité de Enlace y Defensa, y que dicen lo que sigue:

1.º Movilización obligatoria de todos los sindicatos útiles comprendidos entre los dieciocho y cuarenta y cinco años inclusive, y voluntaria a los no comprendidos en estas edades, para:

a) Instrucción militar y política obligatoria.
b) Trabajos de fortificación y todos los que se realicen en la retaguardia.
2.º Para mayor facilidad para el cumplimiento de estas tareas, se establecerá la jornada intensiva en las imprentas, en la forma que el Comité de Enlace y Defensa lo estime conveniente.

3.º Organización de estas tareas por el Comité de Enlace de las Directivas, a fin de darle una mayor unidad de dirección, para su mayor eficacia; este Comité se denominará en lo sucesivo Comité de Enlace y Defensa de las Artes Gráficas.

4.º El Comité de Enlace y Defensa será el encargado de vigilar y hacer cumplir estas tareas disciplinadamente.

5.º Todo el compañero que se niegue o sabotee estos acuerdos será sancionado por la Directiva cuando el Comité de Enlace y Defensa lo ponga en su conocimiento.

6.º El Comité de Enlace y Defensa lo formarán un miembro de cada Junta directiva efectivo y un suplente.

7.º Las secciones que componen dicho Comité son las siguientes: Arte de Imprimir, Impresores, Encuadernadores, Administrativos de Prensa, Periodistas, Cerradores y Repartidores, Cerradores de Diarios, Fotograbadores, Fotógrafos, Estereotipadores, Huecograbadores, Litógrafos, Fundidores, Constructoras de Sobres y Vendedores de Diarios.

Pero siempre hay compañeros remisos a los acuerdos y muchas veces saboteadores de los principios y deberes que nos imponen las circunstancias, compañeros que no pueden vivir en nuestras organizaciones y que nos han obligado a tomar los siguientes acuerdos:

1.º Que los que no cumplan la movilización y concentración en los lugares designados sean suspendidos de derechos y expulsados de los lugares de trabajo.

2.º Para los que sus talleres estén enclavados en zona de guerra, éstos se concentrarán donde el Comité de Enlace y Defensa determine, y no cumpliendo esto serán sancionados en la misma forma que los anteriores.

3.º Los que aleguen dolencias u otras causas para que se les excluya de la movilización, solamente serán aquellos que estén postrados en cama. En los demás, sobre inutilidad física, éstos estarán concentrados en los lugares de trabajo el tiempo que este Comité determine, quedando exentos de las guardias nocturnas los que, enfermos, se autoricen por los talleres, o sea por los Comités de taller, pero obligando a los mismos a su substitución por otros útiles.

Que cada compañero cumpla con su deber es lo suficiente en estos momentos, marchando, si es preciso, y con sólo indicárselo, donde nuestros organismos nos manden y nuestro deber nos imponga, hasta el aplastamiento definitivo del fascismo.

¡Viva la organización de Enlace y Defensa de las Artes Gráficas!

EL COMITE

Tareas de la retaguardia Ganar la guerra

Las tareas de los camaradas gráficos—como las de todos los antifascistas—en la retaguardia pueden condensarse en esta breve frase: TODO PARA LA GUERRA. En el trabajo, en las concentraciones, en la calle, en la casa de vecindad, en el tranvía, en todas partes, en fin: TODO PARA LA GUERRA.

Sobre la base de estas cuatro palabras tiene que estar organizada la vida de los trabajadores en la retaguardia. Cuando se vive una guerra como la actual, donde nos jugamos la existencia de nuestro pueblo, como pueblo libre, y el porvenir del mundo civilizado, nada debe hacerse que no sea pensando en la guerra ni nadie puede mover una sola paja que no sea para contribuir a la victoria.

Y la victoria, hoy por hoy, es defender Madrid, hacer que nuestra ciudad continúe teniendo su carácter antifascista, impedir—sea como sea—que las patas de las bestias fascistas manchen con sus huellas las calles de este pueblo, en el que están puestas las miradas de los trabajadores de todo el mundo.

La primera tarea, pues, de nuestros compañeros gráficos, y sobre la cual deben girar todas nuestras actividades, es la defensa de Madrid. Y Madrid se defiende de muy diversas formas. No sólo en las trincheras—donde nuestros heroicos milicianos están derramando su sangre—se defiende nuestro pueblo. Aquí, en el corazón de la ciudad, en la retaguardia, en los lugares de trabajo, en las fábricas, talleres y oficinas también se defiende Madrid.

Se defiende con una preparación político-militar que no significa que todo el que la adquiera vaya a hacer uso de ella inmediatamente, sino que tiene un significado previsor, por si esos conocimientos adquiridos pudieran hacer falta en determinado momento. Se defiende Madrid no dejando salir de nuestros labios ni una palabra pesimista que pueda servir de propaganda desmoralizadora; observando constantemente la actitud de los que nos rodean y denunciando, acto seguido, a aquellos que por sus actos o manifestaciones no se ajusten a la prudencia que en estos momentos debe observar todo antifascista; combatiendo enérgicamente el mal ambiente que puedan crear los bulos que nuestros enemigos se encargan de lanzar a los cuatro vientos, y entregando a las autoridades los bulistas que podamos descubrir; mostrando siempre entusiasmo y fe en la victoria, a fin de estimular a los cobardes

Ayuntamiento de Madrid

y animar a los pusilánimes; desenmascarando a todo el que escatime de una manera ostensible su trabajo en favor de la lucha antifascista.

La defensa de Madrid se hace en los lugares de trabajo, haciendo nuestras tareas con un espíritu de guerra; redoblando nuestras actividades, si son precisas, para aumentar y perfeccionar la producción; no regateando sacrificio alguno para el desarrollo de las industrias, aunque para ello tengamos que prescindir un poco de las bases de trabajo, que no tienen razón de ser en período de guerra civil; atendiendo, en fin, en todo momento, con organización y disciplina, las sugerencias, indicaciones y órdenes que emanen de los Sindicatos.

Haciéndolo así, seremos dignos de nuestra España y de la revolución. Habremos cumplido la consigna del momento: **TODO PARA LA GUERRA.**

Necesidades del momento

Organización de guerra

En los actuales momentos es necesario que todos nosotros tengamos una sola idea: ganar lo más rápidamente posible la guerra, y para ganar la guerra una de las premisas esenciales es que todos los compañeros den el máximo rendimiento. Y para que todos demos este rendimiento se nos impone una tarea: perfecta organización.

Una perfecta organización consiste en cumplir al pie de la letra las instrucciones de nuestros dirigentes, en poner en conocimiento de éstos todas las anomalías que se encuentren en el trabajo, en las guardias, en las concentraciones, etc., con el fin de que sean corregidas, y en aportar todas las iniciativas que tengamos para que nuestros trabajos sean perfectos, tanto en el terreno profesional como en el de guerra.

Al igual que en una máquina moderna hasta el último tornillo es imprescindible para su funcionamiento, para una perfecta organización es necesario que todos realicemos el trabajo que nos está encomendado sin dudas ni vacilaciones de ninguna clase. Debemos destacar para siempre los viejos prejuicios de que si yo voy para esto mejor me va; o cual compañero; que si Fulano no hace nada; que si tal o cual camarada siempre realiza trabajos más agradables. Por encima de todo esto hay una realidad: que ha llegado la hora de los sacrificios, y que todos debemos cumplir la labor que se nos encomienda sin discusión alguna y con la mejor voluntad.

Si conseguimos esto, habremos dado un paso gigantesco en la unificación de nuestros fines y seremos nosotros mismos los que recojamos los frutos de nuestro trabajo y de nuestros esfuerzos.

PIZARRA ROJA

En esta sección haremos destacar los nombres de los compañeros que se distinguen por su actuación.

CUANDO DERROTEMOS AL FASCISMO IMPLANTAREMOS EL SINDICATO DE INDUSTRIA

¡Cuántos camaradas, ya desaparecidos por la reacción, han luchado por tener una organización potente y unida de las Artes Gráficas! Las necesidades siempre han razonado lo mismo: ¿A qué tanta sección o división, si siempre estamos juntos en talleres, en huelgas y demostraciones sindicales, e inclusive recibiendo los latigazos de la misma mano reaccionaria? Es una pregunta fácil de contestar: pon por delante tu condición de trabajador igual a otro, defiende tu igualdad sindical y luchemos unidos por la desaparición del explotador, convirtiendo la industria en lugar de trabajo colectivo.

Pero no basta con decir esto; muchos no lo quieren entender; creen que un trabajador, por el solo hecho de haberle puesto sus padres en una especialidad, supone una clase. Nada de esto, compañeros; no compararse con los que nacen en diferente cuna. Nosotros los trabajadores, somos iguales; nos une y nos iguala nuestra condición. Así luchamos y solamente reconoceremos como más clase al que en todo momento se supere en su trabajo para el mejoramiento de la colectividad.

Esto es concluyente. Para demostrar que no es necesaria tanta fracción de trabajo dentro de una industria, deshagamos tanta capillita. Así haríamos una organización potente, que no tendría necesidad de crear tantas comisiones, tantos técnicos y tantas gestiones, que distraen a los capaces de hacer una labor útil y unificadora en bien de la colectividad.

Los Sindicatos de industria los componen todo un gremio sin excepción, y todos, unidos en magna Asamblea, legislan y nombran a quienes ellos interpretan que es más capaz, que muchas veces son aquellos que por nuestra ceguera sindical creíamos inferiores. Tampoco debe importarnos que el Sindicato lo dirijan tal vez los de una sola sección. Este origen de clases ridículas debemos desecharlo, y solamente pensar que por el bien de todos los gráficos, metalúrgicos, etc.

Para poder curarnos de nuestros males de origen seccionales, o, mejor dicho, de nuestra capillita técnica, dentro del mismo Sindicato las Comisiones técnicas deben orientarse sobre una educación amplia de tecnicismo general.

Camaradas: a ganar la guerra, pues ganándola habremos vencido a la reacción y al fascismo.

Después, a implantar el Sindicato de industria y el trabajo colectivo.

LA IMPORTANCIA DE LAS CONCENTRACIONES EN LOS TALLERES

Desgraciadamente, a estas alturas todavía existen camaradas que estiman ineficaces las concentraciones de los compañeros que trabajan en los propios talleres. Pero la realidad nos ha demostrado que en estos momentos no sólo es conveniente esto, sino que es de una necesidad imperiosa; pues, merced a estas concentraciones en los talleres, en un momento determinado pueden ser puestos en pie de guerra todos los trabajadores gráficos.

No se nos escapa al decir esto que no todos los trabajadores gráficos están en condiciones de marchar al frente; pero no debemos olvidar que las necesidades de una guerra como la presente son numerosísimas en la retaguardia, y que todos los brazos son necesarios, con el fin de que los luchadores de la línea de fuego no carezcan absolutamente de nada.

Asimismo creemos que los compañeros comprenderán que el abastecimiento de Madrid hoy día presenta unas características especiales, y que es necesario el concurso de todos para soslayar estos inconvenientes, y para esto sí creemos que están en condiciones de dar el mayor rendimiento todos los gráficos.

Y aun queda otro extremo para sentir y comprender la necesidad imprescindible de las concentraciones en los lugares de trabajo: en los difíciles momentos por que atraviesa la clase trabajadora española, la producción gráfica, en las diferentes ramas que abarca, tiene una importancia extraordinaria, y en un momento dado, por estar todos los trabajadores en los talleres, pueden realizar los trabajos específicos de nuestra industria que sean necesarios.

Creemos que con lo anteriormente expuesto queda bien patente la necesidad de las concentraciones en los talleres y que todos los compañeros se sentirán orgullosos de contribuir con su esfuerzo y sacrificio al aplastamiento total del enemigo común de todos los trabajadores del mundo: el fascismo.

PIZARRA NEGRA

Aquí destacaremos los nombres de los camaradas que no cumplan las tareas que se les señalen.

SCISilicias de Artes Gráficas

Más de cuatro meses van cumplidos desde que unos generales, traidores a todo compromiso, se alzaron contra el pueblo español, utilizando para ello las armas que el Estado había confiado en sus manos para su defensa. Cuatro meses de lucha intensa, de combates continuos, y en los que el mismo tiempo transcurrido hace valorar, mejor que nada, la potencialidad revolucionaria del proletariado español. En el concierto de fuerzas combatientes conviene resaltar—rindiendo con ello un homenaje merecido a unos compañeros nuestros—a un número de camaradas que, por la índole de sus profesiones, están cubriendo de gloria a los sindicatos gráficos. No podía ser de otra manera, atendiendo el alto grado de educación política y sindical alcanzado por el proletariado gráfico madrileño. Desde siempre la organización obrera española contó entre sus principalísimos fundadores obreros gráficos. Asimismo la corriente política socialista, transformadora de los antiguos principios revolucionarios pequeñoburgueses, fué impulsada por la actividad en este sentido de unos cuantos obreros, gráficos en su mayoría. Con este bagaje histórico, ¿cabía renunciar en estos momentos a un pasado plebiscitario de ejemplos de valor y heroísmo? Ni las organizaciones gráficas ni sus militantes podían cargar con esa tremenda responsabilidad.

Y ahí está el vivo ejemplo de su decidida actitud: a fuerza de valor personal, que no de material guerrero, nuestros bravos milicianos rubrican con su sangre un día y otro la consigna de "¡No pasarán!" Donde existe un miliciano gráfico el mando militar conoce la seguridad en el triunfo próximo. No se escribe sin dolor, sin embargo, la presente cuartilla. Si las milicias gráficas nos prestigan con su actuación, ello ha sido a costa de grandes sacrificios. Más de treinta muertos y cerca de un centenar de heridos es su contribución a la victoria del antifascismo. Cuando, concluida esta etapa militar, nos detengamos a hacer el balance definitivo, se podrá decir que si los proletarios del libro y del periódico supieron alcanzar un lugar preferente en su actividad política y sindical, en esta otra, que les era totalmente desconocida, supieron continuar la estela de heroísmos de sus predecesores.

Residencia Pablo Iglesias

Desde mediados de octubre está funcionando esta entidad, creada para recoger a los huérfanos de los gráficos y de los periodistas que entregan su vida en defensa de nuestros ideales antifascistas y emancipadores.

Por la proximidad de la lucha a Madrid buscamos lugar tranquilo para que los niños pudieran olvidar sus penas y confortarse junto a camaradas, y hallamos fraternal acogida en Valencia. Gráficos y periodistas nos auxiliaron en la labor, y logramos de la Caja de Previsión y la Junta de Defensa de la Casa Roja local apropiado para instalar una colonia.

Se han hecho dos expediciones, y hoy tenemos allí cien niños perfectamente atendidos.

Hemos podido comprobar una vez más el espíritu de solidaridad de nuestras secciones valencianas: la F. G. E. de Valencia subvenciona con mil pesetas esta obra; el Sindicato de Periodistas, con mil también, y la Caja de Previsión, el Monte de Piedad y los vecinos de la Casa Roja también subvencionan nuestra Residencia.

Gráficos, periodistas madrileños: suscribid vuestra aportación en Castellana, 32.

Haciendo un esfuerzo, suprimiendo algún gasto superfluo, ayudad a los niños de los que luchan.

Mostraos dignos.

Considerando justos los deseos expuestos más arriba por los responsables de la Residencia Infantil, el Comité de Enlace y Defensa de Artes Gráficas ha acordado confeccionar unas listas de suscripción, que se pasarán mensualmente por los talleres, para que los compañeros gráficos se suscriban con la modesta cantidad que sus medios les permitan, y con lo cual contribuiremos todos al sostenimiento de nuestros pequeños.

¡Camaradas: acoged con cariño esas listas y llenadlas prontamente!

¡Por los hijos de nuestros combatientes!

¡Por los huérfanos de los que fueron nuestros compañeros!

Comité de incautación

La necesidad sentida en los primeros momentos de conmoción, provocada por la más absurda de las guerras desencadenadas en ningún país, obligó a coordinar, unificar y, en una palabra, centralizar los problemas que a las organizaciones gráficas habrían de presentarse en el decurso de los días trágicos a que nos llevaba la sublevación fascista. Estas necesidades fueron: cierre de talleres por los patronos que, complicados más o menos directamente en el movimiento, huían; paralización de otros, unos totalmente y otros en parte, apelando a las suspensiones, que de una manera vaga trataban de justificar; lo cierto es que claramente se iba a la paralización de la industria.

Ante estos hechos, que rápidamente se empezaron a suceder, las Juntas directivas, reunidas, acordaron la constitución de una Comisión, que primeramente entendió en todos los casos, pero que, ante la magnitud de los acontecimientos y la gravedad que la crisis industrial planteaba a las organizaciones, éstas, en una nueva reunión, acordaron la creación de un organismo que cubriera todas las necesidades, y se nombró este Comité de intervención e incautación.

En trabajos sucesivos iremos dando a conocer la marcha y desarrollo de nuestra labor, que por su complejidad exigiría un espacio del que hoy no disponemos en este primer número del Boletín. Solamente adelantaremos que lo que en principio se creyó que habría de tener una importancia grande ha superado todas las previsiones, ya que los problemas adquieren cada día mayor volumen, como consecuencia de la guerra, y buena prueba de ello es el número de talleres destruidos por los bombardeos, que nos crea un nuevo escollo cada día, al que hay que vencer. La estadística crece con las incidencias cotidianas; pero haremos punto por hoy. En estos momentos hay un problema superior, y al que todos estamos obligados a prestarle el máximo de atención: *ganar la guerra.*

Gráficos:

Que vuestro puesto en el taller sea lugar de un héroe, de un valiente.

QUEREMOS VUESTRA COLABORACION

Al iniciar la publicación de nuestro Boletín de Información queremos que en nuestras tareas no nos falte el apoyo de nuestros camaradas los federados de las distintas secciones gráficas. Es más: lo consideramos indispensable para la buena marcha del Boletín y para que el contenido del mismo sea la expresión más democrática posible de los pensamientos de nuestros afiliados.

Nadie mejor que vosotros, compañeros gráficos, podéis decirnos lo que pasa en vuestros talleres; nadie mejor podrá señalar los errores o defectos de la organización del trabajo; nadie mejor podrá aportar proyectos e iniciativas para reforzar nuestros trabajos, para mejorar nuestras tareas y para que la unidad, la organización y la disciplina sean—en estos momentos más que nunca—las características especiales del movimiento gráfico.

Queremos que nuestro Boletín sea algo más que una hoja efemérida, impresa y lan-

zada para dar la sensación de que hacemos algo. Queremos que nuestro Boletín sea, en efecto, el lazo de unión entre vosotros y nosotros, entre los órganos de dirección y la base que les elevó a estos puestos. Sentimos, además, la necesidad de que este lazo de unión exista, porque—amantes de la unidad y compenetración entre toda la clase obrera—creemos que esta unidad y esta compenetración deben empezar por nosotros mismos.

Organización, disciplina, constancia en nuestras tareas. Estas queremos que sean las bases de nuestros proyectos. Y para eso recabamos vuestra ayuda. Habladnos de eso. Enviadnos trabajos sobre esos temas y sobre otros que creáis de interés. Nosotros les estudiaremos, y los que creamos oportunos verán la luz en nuestras columnas.

Sabemos que no siempre acertaréis, porque no ignoramos que tampoco nosotros acertamos siempre a interpretar vuestros deseos, aunque en ello pongamos toda nues-

tra voluntad. En algunas ocasiones, vuestros trabajos, por no ser oportunos, no podrán ser publicados. Pero no os importe. Insistid, insistid siempre, que con ello laboraréis por el desarrollo de nuestro movimiento.

¡Organización, disciplina, constancia en el trabajo!

Defectos en la organización, faltas en la disciplina, vacilaciones en el trabajo: todo debe pasar por nuestro Boletín, y no podrá pasar por él si vosotros, con vuestra intuición, con vuestro sentido y vuestra conciencia de clase, no nos ayudáis con vuestra colaboración.

Nuestro Boletín es vuestro Boletín. Le hacemos por y para vosotros. Sin vosotros, sin vuestra ayuda, será una cosa vacía. Con vuestra ayuda, con vuestra colaboración, será la expresión justa y democrática de los sentimientos de los obreros gráficos.

Esperamos, pues, vuestra ayuda, y sabemos que no nos faltará.

Ayuntamiento de Madrid

Nuestros muertos

En la larga lista de obreros caídos en defensa de las libertades populares ocupan un lugar destacado, por su número, los compañeros de las organizaciones gráficas.

Día a día, en los casi cinco meses que llevamos de lucha contra el fascismo internacional, los obreros gráficos han vertido generosamente su sangre proletaria. Al caer unos compañeros, otros les han substituído. Y así, en las trincheras, en las avanzadillas, en los puestos de peligro, siempre ha habido un gran contingente de obreros gráficos dispuestos a batirse y a inmolar sus vidas por la causa del antifascismo.

Nosotros, el Comité de Enlace y Defensa de Artes Gráficas, al iniciar la publicación de nuestro BOLETIN, queremos que nuestro primer recuerdo sea para los compañeros caídos en la lucha en defensa de una vida mejor. El recuerdo que estos camaradas desaparecidos para siempre tienen en nuestro corazón, queremos exteriorizarlo a través de nuestro BOLETIN, pidiendo a todos los compañeros que este recuerdo sirva para darnos a todos más temple y más bríos en la lucha. Queremos que este recuerdo sea el acicate que mueva nuestros deseos de venganza. Queremos que este recuerdo impulse a todos los gráficos a luchar con más coraje, si cabe, hasta aplastar de una vez y para siempre la bestia negra del fascismo.

Camaradas: Que la memoria de los compañeros muertos nos haga inclinar nuestras banderas proletarias y que ellas, cubriendo el cinturón de Madrid, sean también parte de la barrera que impedirá la entrada de las huestes sangui-narias en nuestra ciudad.

TODOS LOS GRAFICOS ACTUALIDAD A LA DEFENSA DE MADRID

Con el espíritu formidable, con el impulso magnífico que siempre demostraron, los obreros antifascistas de Madrid han respondido al nuevo ataque de los fascistas. Lo mismo que el 18 de julio, en lugar de abatirse o entregarse al terror pasivo, han demostrado que saben que sólo mediante la lucha, la ofensiva, la respuesta activa y firme al enemigo, es lo que nos va a dar la victoria.

La situación es grave para Madrid. El enemigo está muy cerca, pretende hacer un círculo que nos inmovilice, pretende clavar sus garras en Madrid, capital de la España antifascista que siempre les venció y les tuvo a raya.

El fascismo español, ayudado por el fascismo extranjero, que pretende, dando un primer golpe a los trabajadores de España, aniquilar a los trabajadores del mundo entero, sufre derrotas en todos los frentes, y, volcando su fuerza mercenaria, pretende un golpe de efecto, apoderarse de Madrid, que les daría una aparente fuerza. Por eso las Directivas gráficas creemos que ha llegado el momento de movilizar a todos los gráficos desde los dieciocho años a los cuarenta y cinco, ya sean para los trabajos o para engrosar los batallones de fortificación, como asimismo los que deben de formar la reserva, que aun no hemos creado. Pero hay necesidad inmediata de crear una retaguardia fuerte para tenerla preparada para la lucha.

Como el resto de compañeros sin límites de edades deben de aprender el manejo de las armas, para en caso necesario poder ayudar a sus camaradas en la lucha contra el fascismo.

Una vez más los obreros gráficos demostrarán con su espíritu de lucha que están dispuestos a rechazar todos cuantos intentos realice el enemigo en sus ataques a Madrid.

Los obreros de Madrid vencerán al fascismo y abrirán un nuevo camino a la Humanidad libre.

La Unión Soviética ha vibrado con ansiedad, esperanza y alegría a que sus anhelos se convirtieran en realidades. La aprobación definitiva del texto constitucional se supo inmediatamente en Moscú, produciendo escenas inenarrables de contento. En escasos minutos la buena nueva recorrió el inmenso territorio de la U. R. S. S., y a poco afluían miles de telegramas de felicitación. El país entero esperaba con fiado la aprobación de la Ley suprema que plasma en su articulado la victoria del socialismo.

En Moscú, los obreros de las fábricas reunidos en sus distintas secciones y grupos, han discutido durante todo el día el alcance del gran acontecimiento. Los Clubs de obreros rebosaban el contenido de sus componentes. Todos los ciudadanos de la gran capital han esperado ansiosos el resultado de la Asamblea, descontando, desde luego, el resultado unánime aprobatorio.

Jornada gloriosa. Triunfo completo de las ansias de Justicia, Paz y Trabajo del pueblo que representa "la sexta parte del mundo". Estimulo para todos los países. Ejemplo, luz y norte de la verdadera democracia. Documento histórico que el porvenir ha de reconocer como la base más firme, como principio sustentador del movimiento que ha de llevar a los pueblos de la U. R. S. S. a fases superiores de Progreso, Cultura y Civilización para todos los seres, unidos en una comunidad de ideales, anhelos e intereses de completa emancipación social y política.

EL PERIODICO, LA REVISTA, EL IMPRESO DE PROPAGANDA,
SON TAMBIEN INSTRUMENTOS DE GUERRA. ¡TRABAJA BIEN,
COMPAÑERO!

Imprenta Prensa Española.

Ayuntamiento de Madrid